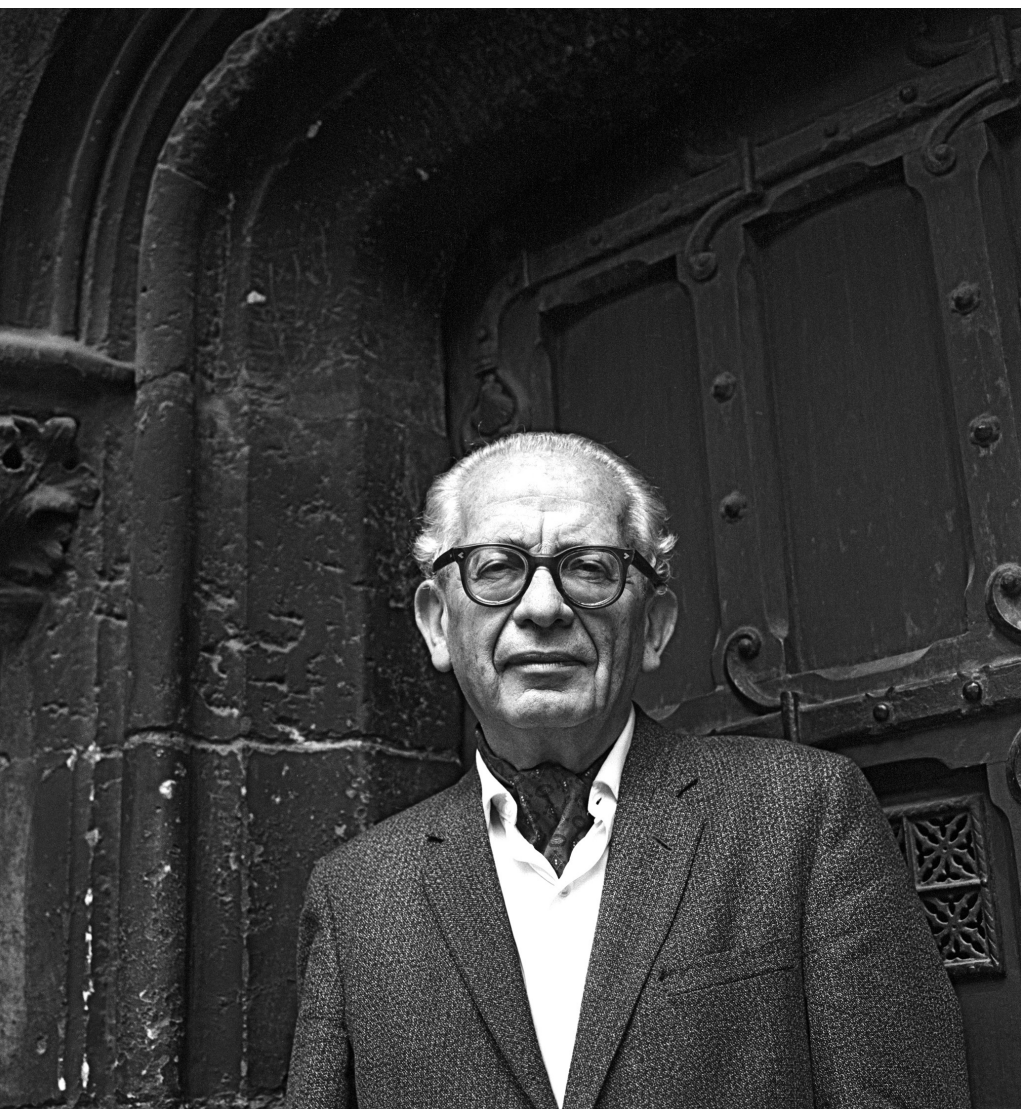


POESÍA COMPLETA
1925-1972



Max Aub en la fachada del Museo Cluny
Fotografía de Antonio Gálvez, París [1969] — Fundación Max Aub

Max Aub

POESÍA
COMPLETA
1925-1972

EDICIÓN
PASQUAL MAS I USÓ



Diputació
de València

Cultura



Institució
alfons
el magnànim

VALÈNCIA 2026

COLECCIÓN
POESÍA — OBRAS COMPLETAS

Dirigida por Vicent Berenguer

Viñeta de la cubierta:
Cuervo de Francis Requena
(*Manuscrito cuervo. Historia de Jacobo.*
Granada: Cuadernos del Vigía, 2011)

Primera edición: enero 2026

© de la fotografía: Fundación Max Aub — Antonio Gálvez, 1969

© 2026, por la edición, Pasqual Mas i Usó

© 2026, Max Aub y herederos de Max Aub

© 2026, de la presente edición:
Institució Alfons el Magnànim
Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació
Diputació de València
Corona, 36 — 46003 València
Tel. +34 963 883 169
magnanim@dival.es
www.alfonselmagnanim.net

MADE AND PRINTED IN SPAIN

ISBN: 978-84-1156-126-6
DEPÓSITO LEGAL: V. 366-2026

MAQUETACIÓN: QUINTO A ESTUDIO GRÁFICO — VALÈNCIA
IMPRESIÓN: IMPREMTA DIPUTACIÓ DE VALÈNCIA — VALÈNCIA

PRÓLOGO

Max Aub nació en París en 1903, hijo de Friedrich Wilhelm Aub Marx, representante comercial, y de Suzanne Mohrenwitz. El joven Max estudió en el Collège Rollin de la avenida Trudaine de París, aunque en familia se hablaba alemán. Al evocar su infancia siempre recuerda haber estado rodeado de libros y haber empezado a leer con *Les misérables* de Victor Hugo. El estallido de la Primera Guerra Mundial pilló a su padre en Cádiz, pero pudo sacar a su familia de París y establecerse en Valencia. Al año siguiente el joven Aub ya escribió su primer poema en castellano.

Max Aub cursó sus estudios en la única escuela laica de la capital valenciana —la Escuela Moderna—, en la Alianza Francesa y en el Instituto de Valencia. Sus amigos de entonces fueron, entre otros, la familia Gaos, Juan Gil-Albert, Juan Chabás, Leopoldo Querol, Genaro Lahuerta y Pedro de Valencia. Max Aub trabajó como representante de bisutería de caballero y viajó por toda España, lo que le facilitó algunos contactos importantes, como cuando en Gerona conoció a Jules Romain, seudónimo del filósofo Louis Fari-goul, y con una tarjeta suya se presentó a Enrique Díez-Canedo, gracias al cual se leyeron versos suyos en el ateneo madrileño, y, en 1925, publicó su primer libro *Los poemas cotidianos*.

De 1929 a 1939 se reafirmó su compromiso humano y político y amplió el círculo de amistades a personalidades tan destacadas como Gerardo Diego, Antonio Machado, Jorge Guillén, Ramón Gaya o Dámaso Alonso. Su adscripción al bando republicano durante la Guerra Civil le llevó al exilio en enero de 1939 y a partir de este momento, delatado en 1940 como comunista, ingresó en los campos de concentración de París-Rolland Garros, Vernet, Niza, Vernet y Djelfa.

Este último destino marcó su trayectoria literaria, pues el viaje en barco le inspiró para escribir *San Juan* y en el campo argelino cuajó la idea de su poemario *Diario de Djelfa*.

El próximo destino de Max Aub fue México, en donde se estableció desde 1942 con la ayuda de Enrique Díez-Canedo y de Alfonso Reyes, que le ayudó a naturalizarse en 1955. Desde su llegada a México trabajó en el mundo del cine como autor, traductor y director en más de cincuenta guiones cinematográficos, al tiempo que explicaba teoría y técnica cinematográfica, y colaboraba en el *Nacional* y en el *Excelsior*.

En 1946 se reunió con su familia en Cuba y, posteriormente, regresó a México a la que fue su casa desde entonces en Euclides, 5 del Distrito Federal.

Tras su naturalización, viajó por Europa de 1956 a 1958 y a su regreso a México continuó ligado al cine y a la Universidad, en la que dirigió la estación de radio de 1960 a 1966, año en el que, en solidaridad con el rector, dimitió a causa de las revueltas estudiantiles.

En 1966 viajó a Israel enviado por la UNESCO para dar un curso en la Universidad Hebrea y fruto de este viaje es el poemario *Imposible Sináí* (una selección de poemas realizada por sus amigos Enrique Díez-Canedo y Alastair Ried en 1971 de un poemario muchísimo más extenso titulado *Lamentos del Sináí*), escrito siguiendo el procedimiento que ya había empleado para componer *Antología traducida*: invención de poetas y de poemas cuyos textos se presentan a modo de antología trasladada de otro idioma.

En 1972 visitó España y, a su regreso a México, murió el 22 de julio.

La producción literaria de Max Aub es muy extensa y abarca todos los géneros, aunque destaca en novela —*Labyrintho mágico* (verdadero mural de la Guerra Civil Española compuesto por seis novelas)— y en teatro.

La presente edición de la *POESÍA COMPLETA 1925-1972* de Max Aub reúne los 325 poemas publicados en diversos libros, *plaquettes* y revistas, reunidos en el volumen *Obra poética completa* editado por la Biblioteca Valenciana-Institució Alfons el Magnànim (2001), y más de 500 inéditos que se conservaban en manuscritos y en folios mecanoscritos tanto en la Fundación Max Aub de Segorbe como en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas del Colegio de México.

En primer lugar, se ofrecen por orden cronológico los textos ya editados: *Los poemas cotidianos* (1925), *A* (1933), *Diario de Djelfa* (1944 y 1970), *Canciones de la esposa ausente* (1953), *Lira perpetua* (1959), *Antología traducida* (1963, 1966 y 1972), *Versiones y Subversiones* (1971 y el poemario póstumo *Imposible Sinaí* (1982). En todas las ocasiones se ha partido de la versión más completa y se ha prescindido de los prólogos y de las notas introductorias dado el carácter de la presente edición.

En el caso de los poemas sueltos e inéditos se parte de nuestro *Catálogo del corpus poético inédito de Max Aub* (2019), donde se da cuenta de la localización de los textos y de sus variantes. Dado el gran número de poemas encontrados, se ha procedido a su agrupación bien por el momento o el lugar de su creación, o bien por su adecuación temática, y de ahí surgen los siguientes apartados: «Versos para *Los poemas cotidianos* (1925)», «Primeros poemas sueltos (1928-1932)», «Poemas de la Guerra y de los Campos (1938-1942)», «Versos para el *Poema de Aín Sebaa* (1941-1942)», «Poemas de México (1942-1972)», «Serie de *Antología traducida* (1955-1968)» y «*Lamentos del Sinaí* (1967-1971)», que es el mecanoscrito del que se extrajeron los poemas publicados tras la muerte de Max Aub como *Imposible Sinaí*; por tanto, en nuestro apartado «*Lamentos del Sinaí* (1967-1971)» no se vuelven a incluir los ya seleccionados en *Imposible Sinaí* (como en nuestra edición completa referida en el apartado bibliográfico), pero sí se añaden, a partir del poema «Allí estaba David», otros de la misma serie encontrados en documentos sueltos.

Dentro de cada apartado, la ubicación de los poemas responde a su datación —si existe— o al orden en el que aparecen copiados en las libretas y legajos y mecanoscritos de procedencia, que puede consultarse en el mencionado *Catálogo*.

En cuanto a la adscripción de los poemas inéditos a los diversos grupos conviene realizar algunas puntuaciones: En los «Primeros poemas sueltos» se reúnen los primeros intentos de Max Aub de familiarizarse con el lenguaje poético. En «Versos para *Los poemas cotidianos*» se incluyen algunos poemas cuyos títulos corresponden inequívocamente a secciones de *Los poemas cotidianos*. En «Poemas de la Guerra y los Campos» se agrupan los poemas escritos en

España, en Marsella y en los campos de concentración en los que estuvo recluido Max Aub y, en el caso de los pertenecientes a «Versos para el *Poema de Aín Sebaa*» se trata de un subgrupo de fragmentos de poemas de la Guerra y los Campos que «sirvieron» para la redacción del «Poema de Aín Sebaa», de ahí que coincidan en la fecha de composición. Las series de *Antología traducida* y de *Lamentos del Sinaí* están compuestas por poemas caracterizados por estar precedidos de alguna biografía del poeta heterónimo que se mencione, bien relacionados con la Historia de la Literatura Universal, bien con la Guerra de los Seis Días; no obstante, existen algunos poemas de fecha tardía que fueron redactados a la manera de *Antología traducida* pero relacionados con el conflicto árabe-israelí, lo cual hace pensar que quizá al principio no tenía clara la estructura de su último poemario y lo hubiera comenzado siguiendo la organización compositiva de su anterior libro poético. Nos hemos basado en la justificación que ofrece Max Aub en una nota en *Imposible Sinaí* (y en el manuscrito *Lamentos del Sinaí*), donde afirma que el libro recoge poemas «encontrados en bolsillos y mochilas de muertos árabes y judíos de la llamada guerra de los seis días en 1967», de ahí que los heterónimos que coincidan con este margen cronológico sean incluidos en *Lamentos del Sinaí* (1967-1971) y los que se retrotraen a tiempos anteriores se incluyan en la «Serie de *Antología traducida* (1955-1968)». Y el resto de poemas, escritos en el exilio mexicano sobre diversos temas, se agrupan en «Poemas de México».

Debido al gran número de poemas sin título, en estos casos se copia parte del primer verso en versalita para señalar el comienzo de un nuevo texto, que en el índice aparecerá en cursiva. En cuanto a las pocas notas a pie de página, corresponden todas ellas al propio Max Aub, tan amigo de juegos tipográficos en pos de otorgar verosimilitud a los numerosos heterónimos que nutren su extensa obra poética.

PASQUAL MAS I USÓ
Almassora, 2023-2025

LOS POEMAS COTIDIANOS

(1925)

A mi esposa

1. LAS MAÑANAS

1

Quiero que, al despertar por la mañana,
cuando abras el balcón que da al paisaje,
—cielo claro, praderas y follaje—
quede tu cuerpo de cruz en la ventana

—el sol un nimbo, flor toda temprana,
dulcemente pondrá para homenaje
al redor de tu cara—. El paisaje
humanizado en ti, en la ventana

quede tu cuerpo en cruz, más amaré:
pues el cielo, el verde prado, el sol,
los árboles, los pájaros, las flores,

todo a mí llegará, todo veré:
el ruiseñor, el roble, el ababol,
a todos, a través de ti, mejores.

2

Amaneció
y desperté.

Desperezar de la vida en el campo.
Festón
de tintes grises y rosas.
Cantos de alondras
en las huertas,
quedo ruido de puertas,
despertar de las hojas.

Un rayo de sol ha saltado
de la ventana
a la cama.
El primer «buenos días», ha sonado:
ella, sonriente, ha despertado.

Aposento campesino,
rubio mueblaje de pino.

Vidrios de colores
dan a la estancia
y a las flores
tonos alegres
de comedor flamenco.
Abierto ventanal,
cielo azul
con alguna que otra nube,
blanca, pequeña y tenue.

En la pared, libre de lienzos,
cacharros,
azulejos:
brillantes y sencillos
reflejos.

Platos y bandejas de cobre brillan
y maravillan.

En la chimenea
duerme y veranea
largo tronco verde.

Al entrar me encantó
= do = mi = sol =
el piano.

Música de clavicémbalo,
harmonías de Bach y Rameau.

La sencillez del mueblaje,
el primitivismo del paisaje,
la música de encaje
de Bruselas,
forjan andamiajes
de poemas, de novelas.

Y reviven las fábulas
de La Fontaine y Esopo,
reír de carátulas,
poesía, idea y tropo.

Puerilidad
¿Será el todo la rosa y el mar?

Ha pasado la mañana
¡Cómo sopla el sol
en el cristal de la ventana!

4

Casa de cuento de Grimm.
Paredes blancas de cal,
techo de rojo ladrillo,
de par en par abierto el ventanal.

Eliges asiento,
sacas tu pecho,
calla nuestro hijo
ya satisfecho.

No se atreve
a asustarte el rayo de sol
y permanece
quieto
en el marco discreto
de la ventana.
El Girasol
pasa su carrera
y espera.
El Caracol
—de paso—
se enfurece del retraso.

No te enseñaré [a] amar
 crepúsculos gualdos y rojos,
 ni la inmensidad del mar,
 ni la vetustez artificial
 de la catedral,
 ni los murmullos altisonantes
 de los bosques.

Que todo esto, si no lo sabes
 lo aprenderás,
 con los novelistas
 y con los poetas.

Yo te enseñaré —amar y oír—
 las mil cosas recatadas
 de nuestro cotidiano vivir,
 unas flores,
 unos frutos,
 un lejano
 manzano
 en flor,
 allá
 el bello color
 de los árboles,
 de una escondida estatua los cánones,
 la línea quebrada
 de un monte las cimas
 que nos recordará
 algo, quizá...

Ya sé que el momento póstumo
 de la lección
 será, casi siempre, un ósculo.

Tu seno
 —guindas, rosas y armiño—
 en mi mano pleno,

«eso no, eso no»
me miraste.

Tu cabeza en mi hombro,
¿has dormido?,
¿has fingido?

7

Uvas y manzanas
—flores y brescas
del otoño, frescas
hermanas
aldeanas—
en sabrosa unión llameáis en el frutero.

Del racimo
cogió
mi amada
la fruta más en sazón,
dice luego imperiosa
«cierra los ojos y abre la boca».

Antes de darme el fruto
me dio un beso absoluto.

No sé qué me supo mejor,
si la fruta o su amor.

8

Por qué gustaré
tanto mirarte
¿dime mujer?
Por qué gustaré
tanto mimarte
¿dime mujer?
Por qué gustaré
tanto besarte
¿dime mujer?